¡¡¡CHACHAS!!!

2'50 PTAS.

EXTRA DE

El BT

—Pero... ¿en qué siglo vive usted, señora? Yo no soy abusona, pero por menos de 10.000 pesetas al mes, cinco días de fiesta semanales y vacaciones pagadas en Honolulú, una servidora no se queda.

HIPNOTISMO

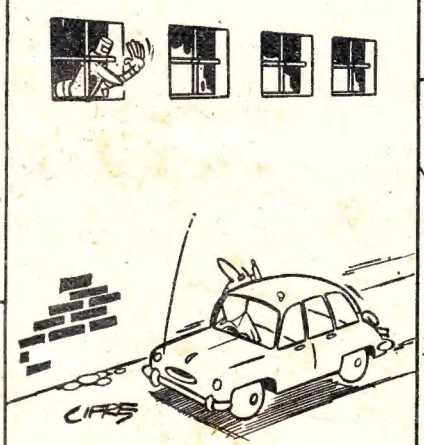
SIN PALABRAS

—¡Un trébol de cuatro hojas! ¡Qué suerte!

—Tengo que multarles por llevar el coche sobrecargado.

—¡Podría tener usted más cuidado!

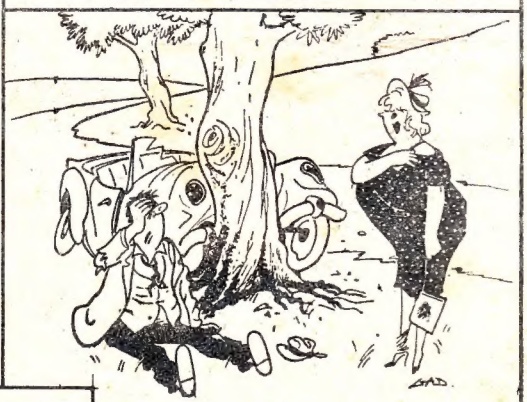
—He tenido que poner esta centralita, porque en casa hay cinco mujeres.



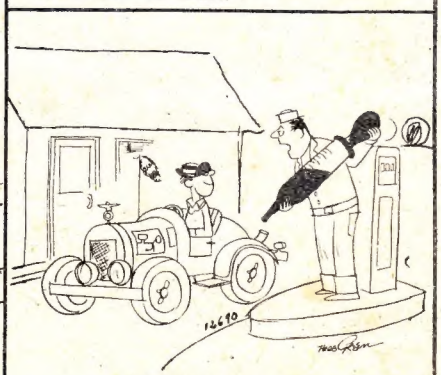
—¡Taxi!

—¿Te parece bonito lo que has hecho?

—Joe, ¿es qué has hecho algo que tu padre y yo debamos saber?



—Por una parte me alegro. Así podremos cambiar de coche.



COCHE UTILITARIO

—¿Cuánta gasolina quiere?

¿Cómo ha de ser LA CHACHA ideal?

—Le he dicho que quite el polvo de los libros, pero no es preciso que lo haga página por página...

—No se entretenga recogiendo los restos de la vajilla... puede perder el tren que va á su pueblo.

Todo es según el color del cristal... Bueno, pues vamos a ver qué color tienen los cristales de la familia, cuando hay que opinar sobre la sirvienta:

LA SEÑORA: Ante todo que sea limpia y honrada. Es decir que "quite" sólo el polvo. Que esté fuerte en matemáticas y sepa que si una le da veinte duros y se gasta quince, sobran cinco, no dos. Que use sus propios perfumes y no haga visitas a mi tocador, donde guardo ese frasco de "Embrujos de Massachussets".

LA ABUELITA: Hoy no existe la criada perfecta. Para que existiera, tendría que ser como las de antes. ¡Aquéllas sí que eran chachas! Las de hoy, lo solucionan todo a base de electricidad. Ya quisiera yo verlas planchando y lavando con un quinqué. Sólo se parecen a las de antes, en que desde hace una temporada cantan las mismas canciones. La criada perfecta ha de ser una persona mayor, ¿estamos?

EL NIÑO: La "chacha" que yo "tero" sería una que me sacara todos los días de paseo y que me "aupara" para poder coger el bote de mermelada que mamá esconde en ese armario tan alto.

EL JOVENCITO INTELECTUAL: Criada perfecta es aquella que transplantada del agro al asfalto, sin renunciar a su condición de tal, sabe hacer compatibles las acuciantes cuestiones de la angustia vital, con su diario quehacer doméstico. Es decir, personalidad, a la par que laboriosidad.

LA CRIADA: Como una servidora.

SIN PALABRAS

—Es una «chacha» muy educada. No abre jamás una puerta sin llamar antes...

el DDT
NUM. EXTRAORDINARIO
REVISTA HUMORISTICA Y DE ACTUALIDAD
DIRECTOR: MIGUEL MARTIN MONFORTE
Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
Prohibida la reproducción
IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS DE EDITORIAL BRUGUERA, S. A. Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1961
© CREACIONES EDITORIALES - 1961
Dep. legal B 125 - 1958

La chacha emancipada

NUMERO EXTRA DEDICADO AL PROBLEMA DEL SERVICIO DOMESTICO

ULTIMO ACUERDO GORDO

Los hombres deberán fregar los platos

LA O.S.U. TOMA CARTAS EN EL ASUNTO

Pensacott. — En vista de que la continua desercion de chachas, que están escogiendo la independencia como unas desesperadas, ha creado serios problemas en el mundo internacional, la O.S.U (Organización de Señoras Unidas), ha intervenido en el problema, a ver qué pasa.

Después de unas sesiones preliminares en las que se habló de la moda y otros temas de menor importancia, se dio la orden de que acabaran los cotilleos y empezaron las deliberaciones, en medio de una gran expectación y con un llenazo imponente.

GRAN EXITO. VOTAN TODAS LAS DELEGADAS Y SE APRUEBAN COSAS GORDAS

Pensacott (Ultima hora). — Ni una sola de las Delegadas ha dejado de votar sobre la propuesta de la emancipación de las chachas. El sorprendente éxito se atribuye al hecho de que ninguna de las señoras quería ser menos que fulanita y menganita, que habían votado. De este modo, y en un ambiente francamente hogareño, mientras las asistentes aprovechaban para hacer calceta, todo acabó estupendamente.

Cuando la Delegada de Chindaslandia se levantó y dijo que se daba la emancipación a las chachas, pero con la condición de que los hombres fregasen los platos, parecía que la gran sala se iba a venir abajo por el estruendo de los vítores.

De nuestro enviado especial A. TURNES

Los habituales observadores están asombrados de que por primera vez se haya logrado un acuerdo absoluto. A la salida, las delegadas desfilaron por las calles más céntricas, entonando alegres canciones. Solo hubo un señor que se atrevió a poner un veto, pero fue estrepitosamente abucheado y tuvo que marcharse.

LA POESIA

LA MUJER Y LA ESCOBA

(Verso libre, por Cirila Matías)

Escoba, escoba, escoba...
Tal vez sea coba,
pero una mujer,
sin escoba,
está incompleta.

¿Por qué tienes que barrer tú,
[¡oh, chacha!,
si la señora está en casa?
Que barra ella,
que friegue ella,
que guise ella,
pero tú, ¡ni hablar!
Tú, ¡a cobrar!

(Y la Cirila, cobró. Pero en especies)

Este caballero que prueba la rica sopa es un miembro más de esa sociedad que está expuesta a quedarse sin chachas. Encima de que el hombre tiene la preocupación de la clasificación de su equipo de fútbol favorito, sólo faltaría que a eso se sumara el diario quehacer de limpiar la vajilla. El partido contrario acaba de apuntarse un éxito en la O.S.U. Ya veremos...

¿PODRA SUBSISTIR LA SOCIEDAD SIN SERVICIO DOMESTICO?

Ayer tarde, en la sala de conferencias de la institución "Rollo por palabras", la señorita Mary Martínez, de profesión sus quehaceres domésticos, pronunció una conferencia sobre el tema "¿Podrá subsistir la sociedad sin el servicio doméstico?", que fue muy aplaudida por todas las chachas, que llenaban por completo el salón de actos.

La señorita Martínez puso de manifiesto la vital importancia que para la sociedad vigente representa el servicio doméstico. "Sin servicio doméstico la sociedad está cadáver", gritó nada más empezar y fue interrumpida por grandes ovaciones y vueltas al ruedo. Según la conferenciante, el servicio doméstico no es un problema, es una ventaja. Las señoras de su casa no sabrían de qué hablar cuando van de visita si no existieran las chicas de servicio.

La vida sería plácida y aburrida a no ser por los berrinches que se toman las señoras, gracias a las criadas que amenizan la velada cantando cosas, generalmente peor, pero que ahorran el poner la radio y el hablar, porque sus gritos no dejan oir otra cosa.

Las señoras jamás sabrían de qué viven los del segundo primera si no fuera por este servicio de espionaje doméstico que establecen las chicas para todo.

Los maridos llegarían a casa y no sabrían de qué hablar con su esposa, si no fuera por las criadas que dan constantemente motivos para que la señora cuente a su marido "la última gracia de la Paca".

Las tiendas de loza y demás objetos rompibles, caerían en la más espantosa miseria a no ser por la ayudad desinteresada de las chicas que cada seis (es decir, dos por tres), rompen cosas para el engrandecimiento de los fabricantes de lozas y demás.

A los gritos de "Biba el servizio domestico" la conferenciante fue sacada en hombros y echada de la ciudad.

A. Matías Guiu

INFORMACION BASTANTE GRAFICA

Lo lamentable del caso es que sufren las consecuencias seres que están al margen de tales circunstancias, ajenos por completo a la eterna veleidad de los humanos. Tal es el caso del gato «Micifuciez», que no ha podido por menos que gritar: «¡¡Con chachas o sin chachas, lo que quiero es que me sirvan las sardinas a la hora, corcho!!»

HOMENAJE

Magerit, 7. — La Sociedad "Las chachas reunidas", ha convocado un homenaje nacional a Gautier Maisonsec, nombrándole "Rey del Serial", para agradecerle los buenos ratos que les ha proporcionado por radio, haciéndolas llorar, que es como se pasa bien. Le impondrán la banda de "la chacha agradecida".

ANUNCIOS de CHACHAS

Chacha, sin referencias, se ofrece sólo por dos mil pesetas al mes. Imprescindible salir todas las tardes de tres a once noche.

Criada de antes, necesita señora de antes. Doscientas pesetas al mes, comida y salir cuando la señora lo desee. No tiene novio. Tiene setenta años.

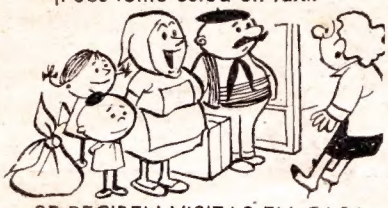
FRASES para utilizar cuando...

...SE VIAJA EN METRO:

—¿Se va usted a apear?

—Qué túnel tan largo, ¿verdad usted?

—¡Pues tome usted un taxi!

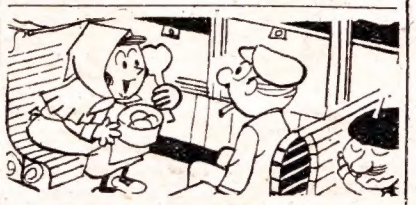


...SE RECIBEN VISITAS EN CASA:

—¡Dichosos los ojos!

—Pónganse ustedes como si estuvieran en su casa.

—Por favor, no riña a Javierin. Déjele que adorne por su cuenta la pared del pasillo.



...SE VIAJA EN TREN:

—Mientras no cojámos retraso...

—Pues a mi me encantan los viajes..

—Muchas gracias, pero no me gusta la tortilla de patatas.

...SE PIDE AUMENTO DE SUELDO:

—¡Je, je, je! ¡Es el chiste más gracioso que he oido en mi vida!

—Está usted cada día más jóven.

—¿Sabe una cosa? Es usted clavadito a Rock Hudson.

—Perdonen los señores, pero en cuanto acabe de servir la comida, he de salir inmediatamente a recibir a unos familiares del pueblo.

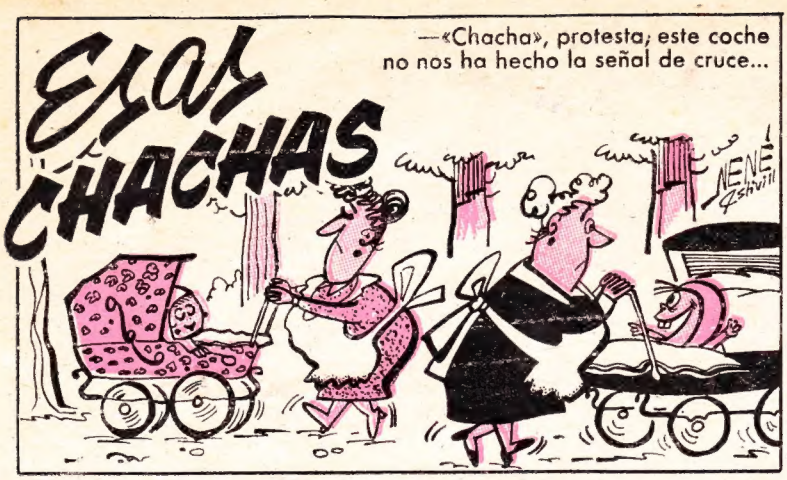
—¡Fuera de aquí! No haces más que estorbar...

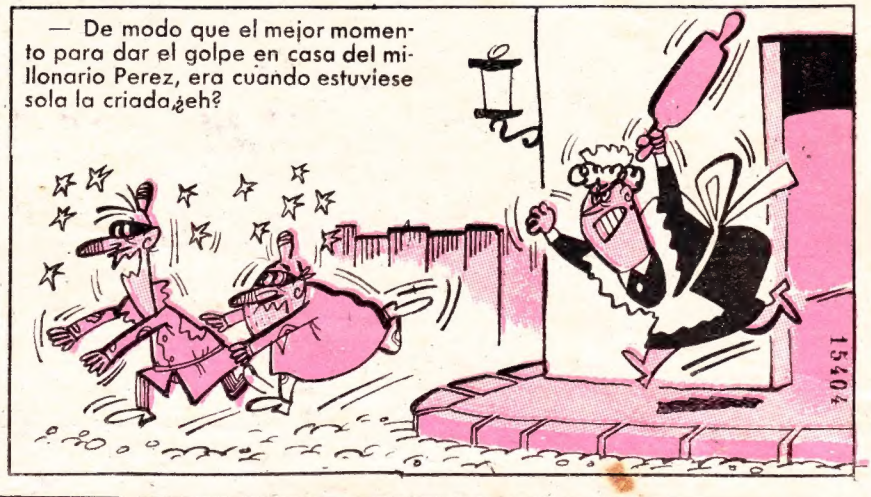
¡LA RISA está SERVIDA!

—Ya verá la señora qué limpitos van a quedar los niños.

—Señora, ¿cómo quiere que le haga el pollo, asado o en pepitoria?

Las CHACHAS





Cosas que se dicen antes de quedarse sin criada

— ¿Quién ha telefoneado ochocientas veces este mes?

— ¡Quiero que la casa esté mas limpia!

— En casa no escuchamos los seriales.

— No estoy dispuesto a consentir que la chica reciba a su novio en la cocina.

— Servanda, no quiero que se lleve el televisor a su habitación.

— No diga usted «preguntan por el Antonio». Diga, «Preguntan por el señorito»

— Para ir a buscar un paquete de sal a la tienda, ¿ha tardado usted tres horas?

— Quiero que se levante usted todos los días a las ocho en punto.

— ¿Aumento de sueldo a los tres días de estar en casa? Ni hablar.

— Me parece bien que reciba a su novio en la cocina... Pero no le invite a comer...

— Felisa, ¿podría dejar de cantar durante cinco minutos «La violetera»?

— Las otras chicas rompían los platos de uno en uno; usted los rompe por docenas...

A. MATIAS-GUIU

Especies exóticas del SERVICIO DOMÉSTICO

EL MAYORDOMO INGLÉS

Originario de Escocia, su mansedumbre y discreción le valieron el afecto de todas las familias del Imperio Británico. Se aclimata fácilmente en los castillos, por misteriosos que estos sean. Es servicial y se presenta casi siempre cubierto con un chaleco. Sus modales son correctos y se alimenta con los puros y el oporto del señor, cuando el señor no mira.

Muchos escritores de novelas policíacas la han tomado con él y le hacen aparecer siempre como sospechoso en cuanto hay un crimen. Está dotado de un fino instinto para encontrar una coartada y no falla nunca.

Por regla general suele atender por Bautista, Parker o Perkins, según la novela de que se trate. Entre sus costumbres destaca la de anunciar al señor que el té está servido, cuando éste se halla en la biblioteca. Algunos llegan a alcanzar gran altura en tan difícil arte, a fuerza de hacerlo uno y otro día. Parece ser que es una especie que se va extinguiendo, porque no está el lord para mayordomos en estos tiempos modernos de ahora.

EL COCINERO CHINO

Sus principales características son: tez amarilla, ojos oblicuos y coleta. Si encima sabe guisar, estamos ante un auténtico ejemplar de cocinero chino. En su tierra abunda de lo lindo, pero en los demás países ya no tanto, y es buscado con ahínco. Cuando se captura alguno, se le pone un gorro blanco, y se le aloja en la cocina para que haga de las suyas.

Y las suyas suelen ser unos platos rarísimos que los demás solicitan por aquello de que resulta original. A la que se descuida y se le ocurre presentar un huevo frito, es severamente amonestado. Suele estar a las órdenes del "maître", que le va anunciando lo que debe hacer, haciendo restallar la carta ante él. Es dócil y humilde, y prepara unas tortillas de saltamontes que ya ya. Se caracteriza por su gran paciencia.

Le cuesta mucho trabajo pronunciar las "erres", pero una vez que está usted en la mesa, no se acuerda de esto precisamente.

EL VALET FRANCÉS

Nace y vive en la Francia. Fino, educado e inteligente, ya que desde su más tierna infancia habla el francés. Está relacionado con el mayordomo inglés, pero no es tan frío y sí más diplomático. Tampoco es considerado como sospechoso cuando hay un crimen.

Sus orígenes hay que buscarlos en la corte de los reyes antiguos. Sus principios fueron como colocador de pelucas en la cabeza de sus amos. En las reuniones palaciegas, permanecía en un rincón en espera de que el señor le llamara para que le sirviera una frase ingeniosa, para lucirse ante la marquesa de Pepedour o así.

Su nombre deriva del hecho de que muchos nobles, cuando salían de caza, jugaban a las cartas y apostaban sus respectivos lacayos. Pero como no era cosa de llevarlos siempre encima, cuando perdían firmaban en un papel: "Vale por un lacayo" Con el tiempo, lo de vale degeneró en "valet", que queda más francés.

Hoy lo mismo le habla a usted de los viajes al espacio que del último desfile de modelos.

EL CAMARERO JAPONÉS

Dice un refrán: "Si quieres comer caliente, que te sirva un hijo del Sol Naciente". Y es verdad.

Al camarero japonés da gusto verlo. Su columna vertebral posee una flexibilidad que le permite un número ilimitado de inclinaciones hacia adelante. Su voz es dulce y los músculos de su rostro están preparados para pasarse la vida sonriendo, sin que quede por ello desfigurado. Cortés en el trato, con su paso corto, pero rápido, sirve los platos a toda velocidad, sin tropezar en los pliegues del kimono. Conserva la costumbre de llevar al cinto un sable, pero es sólo para cortar el pan, hombre.

Si le da una buena propina, no quiera usted saber la de cosas bonitas que le va a decir de sus antepasados.

También esta especie está llamada a desaparecer por culpa de eso de "sírvase usted mismo"

EL GUARDAESPALDAS DE "GANGSTER" AMERICANO

Los primeros ejemplares aparecieron en Chicago, un día que la policía hizo excavaciones en un local sopechoso. Constitución recia, aspecto de brutote. Si tiene una cicatriz que le dé aspecto feroz, mejor que mejor.

En realidad, su misión consistía en acompañar al jefe cuando éste iba al atraco, para llevarle la metralleta. Algunos, con las balas que "sisaban", acababan estableciéndose por su cuenta, y le decían al jefe que le guardara la espalda su tía la de Filadelfia.

Los jefes, cuando se reunían en los garitos, se pasaban la vida hablando de lo mal que estaba el servicio. Y los guardaespaldas exigían el oro y el moro por su trabajo, con la cual se daban una importancia que no había quien les pidiera una huella dactilar.

Poco a poco fueron decayendo. El cine ha resucitado a este ser, pero ya casi no quedan. Resultaba altamente peligroso, incluso cuando estaba en la cárcel, ya que sus amigos le iban a visitar y le echaban limas, a pesar del cartel que lo prohibía.

TURNES

Doña TOMASA,
CON FRUICIÓN, va y alquila SU MANSIÓN
Por ESCOBAR
¿Tiene usted realquilada a una pitonisa que se llama Sibilina?
Sí, pase.

AUXILIOS URGENTES a la señora que se QUEDA sin CRIADA

Cuando una señora se queda sin chacha, se suele armar una tragedia. Hay que estar alerta para que esta tragedia sea lo más pequeñita posible. Para ello les ofrecemos unas cuantas normas, al objeto de que las guarden en el botiquín de urgencia

Primerísimos auxilios:

Consisten en convencer a la señora de que el frasco de las sales huele estupendamente.

Primeros auxilios:

Se procede a continuación a sentarla en un cómodo sillón y aguantar a pie firme lo que va a decir, que poco más o menos será esto:

—¡Parece mentira! No tenía motivos para quejarse, y se marcha precisamente hoy y mañana que tengo invitados. ¡En ninguna parte estará como en mi casa! Etcétera, etcétera.

Una vez que se ha desahogado, la persona que le sea más allegada de las que le rodeen, dará un paso al frente,

—Desde que tiene mayordomo, todos los días lo saca a la puerta para lucirlo.

adoptará una actitud digna y dirá con voz firme y persuasiva:

—No se ponga usted así, señora. No piense en que ha perdido una chacha, sino que ha ganado algún que otro jarrón.

Alguien puede decir también aquello de:

—¡Y parecía tan formalita! ¡No somos nadie!

La señora irá reaccionando un poco y no tardará en empezar a hablar largo y tendido sobre las cosas del servicio, que está destrozando su vida.

Segundos auxilios

Como su nombre indica, ya no son tan importantes. Consisten en administrar a la desolada ama de casa calmantes, alternándolos con frases de aliento, procurando cada uno de los presentes narrar un caso similar que le haya ocurrido. Después se la puede dejar sola, en la seguridad de que echará a correr hacia el teléfono para contarlo.

TURNES

¡AL cine, CHACHAS!

Al objeto de que las chachas sepan lo que se traen entre ojos, vamos a dar unos consejos para llevarse al cine y comprender mejor las cosas.

PELICULAS DE "SUSPENSE": Hay que verlas sin que le hayan contado a uno el final. Debe prepararse el espectador a contemplar escenas en que el protagonista va huyendo agarrado a los hilos de la línea telefónica, mientras desde un autogiro le lanzan proyectiles con cabeza atómica. Pero no le dan, ya que en esto consiste el "suspense".

PELICULAS DEL OESTE: Hollywood tiene la brújula estropeada y siempre señala al Oeste. Los "westerns" han de presenciarse con el ánimo bien dispuesto a ver pistolas que no han de cargarse nunca, "sheriffs" que se quedan solitos cuando llegan los "malos", señores que se ponen hechos unas fieras porque no les deja el vecino que sus vacas beban agua en su charco, y un chico alto que parece un cobardica, pero el día que se enfada, ya, ya. Para variar, algún que otro indio haciendo el gracioso alrededor de los carros. Si se espera ver otra cosa, recomendamos al espectador que se quede en su casa.

PELICULAS MUSICALES: Las personas que no comprendan eso de que un señor se encuentre a una señorita en el interior de un autocar y se pongan a cantar por el pasillo, bajen del autocar y sigan cantando por la calle, hasta llegar al despacho de un empresario que les dice que canten un poco para ver si los contrata, que se abstengan de ver esta clase de films.

Burnes

—Sí, ya sé que guisa horriblemente, pero... ¡no nos atrevemos a decírselo.
—Yo no le prohibo que cante, pero... ¡Esto es demasiado!
¡Esas POBRES CHICAS!
15341
F. Ibáñez
—¡No me importa que su novio la llame «reina».! ¡Aquí se pone usted el uniforme!
—Es una buena cocinera... ¡Lástima que no sepa quitar muy bien el polvo!

A VECES OCURRE...
Créame, señorita, si permite que la acompañe, no perderá nada. Yo soy un gran amante de los niños...
NENÉ 14 Sevilla
...y gracias a este señor tan amable y simpático que distraerá al niño, podremos hablar de nuestros proyectos de boda, Felipe.

Chachas *en su* salsa

—Lo mejor de la nueva «chacha», es la paciencia que tiene con los niños.

—¿Pero no me dijo la señora que limpiara el polvo con más energía?

—Lo he roto, señora. Descuénteme veinte pesetas cada mes.

—Felisa, ya sabemos que usted ha visto nacer al señorito, pero ya es hora de que aprenda a ir a la cama él solito.

—Parece que la nueva criada es en extremo meticulosa...

—¿Es aquí dónde han puesto un anuncio solicitando sirvienta?

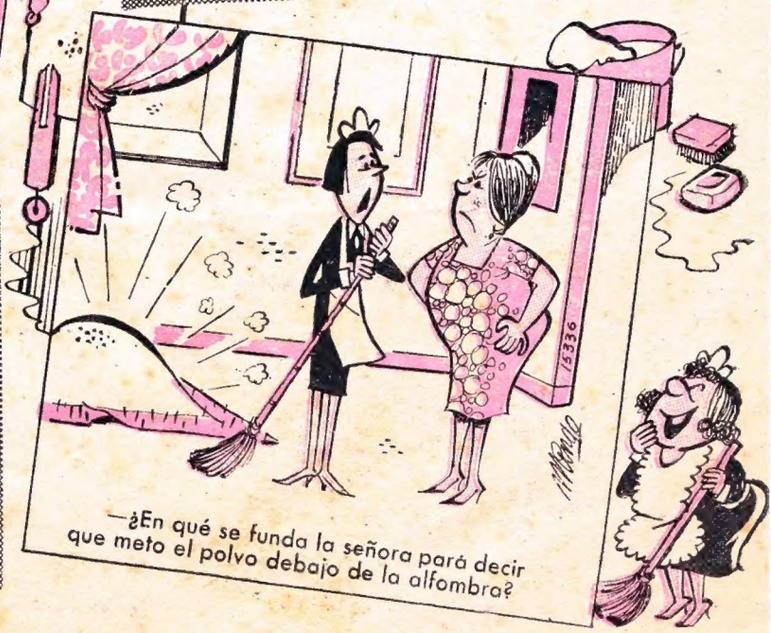
—Ahora hay que portarse bien. Por ahí vienen los futuros esposos de nuestras chachas...

—Como le oí decir a la señora que estos pantalones del señorito eran un poco largos...

—Eres un mal sicólogo, Pepe. La nueva criada es honradísima. Dejé diez céntimos para probarla y me los ha devuelto sin vacilar.

—Escucharla resulta insoportable, pero a veces nos soluciona la comida...

—¡Menos mal! ¡Por fin nos envían de la agencia la muchacha que habíamos pedido...!



—¿En qué se funda la señora para decir que meto el polvo debajo de la alfombra?

CHACHAS EJEMPLARES

QUASIMODA, la chacha perfecta

Quasimoda llegó a la cocina, dejó sobre una mesa el servicio de té y se sentó sobre una silla, ya que otra cosa no, pero ordenada sí que era, y sabía que si hubiera puesto el té sobre la silla, y ella se hubiese sentado en la mesa, estaría mal vista

Lo que pasa es que Quasimoda sabía mucho.

Mucho más de lo que se imaginaban los señores, que en aquel momento estaban en la salita con unas visitas.

—¡Quasimoda! —gritó la señora.

—Que grite otra vez —pensó Quasimoda para sus adentros, pues de haber pensado para sus afueras, a lo mejor la oían.

—¡Quasimoda! —gritó el señor, solidarizándose con la señora

Quasimoda apareció en la salita.

—Traiga más té para estos señores —dijo doña Remedios

Quasimoda volvió a recorrer el pasillo, que era un trayecto que ya se sabía de memoria, sirvió más té a los señores de Repérez, y al salir se quedó escuchando tras unas cortinas de cretona.

—Desde luego, has tenido suerte con esta chica, Remedios —dijo la señora de Repérez.

—Ya, ya. Estoy muy contenta con ella. Siempre que tiene que romper algo, me pide permiso antes.

—¿Y te "sisa"? —inquirió la visita.

—Hemos llegado a un acuerdo; al final de mes le pago una cantidad igual a la suma que resultaría si me "sisara" todos los días, con arreglo a lo que es normal en plaza, deducido el coeficiente "R".

—¡Qué bárbara! —pensó doña Eduvigis de Repérez, a la que nunca se le habían dado bien las matemáticas

Quasimoda sonreía en silencio

—Además es una chica muy atenta y servicial. Fíjate que incluso los cursis de Pinoflorido querían que se la traspasáramos. Ellos a cambio, nos daban la suya y un tocadiscos.

—¡Habráse visto! —se asombró doña Eduvigis.

—Pobre Quasimoda, nos ha contado su historia, y tuvo una infancia muy desgraciada

Quasimoda se puso una mano ante la boca, para que no la oyeran reírse, ya que a veces, la risa se le escapaba por el hueco que habían dejado algunos dientes al marcharse

—Sí, hija, sí. Ha sufrido mucho, la vida le ha dado muchas bofetadas

Don Ricardo, esposo de doña Eduvigis, se creyó en la obligación de decir algo. Echó una bocanada de humo, y se dirigió a don Roberto, esposo de doña Remedios

—Bien, hombre, bien. Y ¿qué, cómo va eso? Creo que ya lo tienes muy adelantado

—Pues, sí —asintió don Roberto—, sólo me faltan unos toquecitos de nada, y quedará listo.

—¡Ajajá! Y luego a hincharse a ganar dinero, ¿eh? Supongo que los tendrás bien guardados

Si la cretona fuera un género transparente, los allí reunidos hubiesen podido ver cómo Quasimoda se alejaba de puntillas.

* * *

Era el día siguiente. Las visitas ya no estaban. El sol se levantaba, los gallos cantaban, los despertadores fastidiaban. Don Roberto se acabó de hacer el nudo de la corbata, y entonces Entonces fue cuando gritó.

—¡Remedios!

—¿Qué te pasa? —respondió su esposa, al tiempo que acudía a su lado.

Don Roberto no podía hablar, estaba pálido, palidísimo, como si le hubieran metido en un baño de polvos para lavar la ropa, y ahora sirviera de propaganda. Por toda respuesta, extendió su brazo

derecho, ante su esposa.

—Pues, hijo, tú sabrás dónde has metido los gemelos de la camisa.

—No. no es eso. La ca ca ¡la caja! —apenas pudo decir.

Doña Remedios comprendió. Siguió la dirección del índice que había al final del brazo, y sus ojos se posaron—ella hacia lo que quería con sus ojos—en la caja de caudales, cuya puerta estaba abierta

—¡Nooo! —gritó

—¡Sí!! —respondió el esposo

—¡Quasimoda! ¡Quasimoda!

Sólo le contestó el silencio ¡Pobre respuesta para tan angustioso grito!

—Pero, ¿será posible? —se puso en jarras doña Remedios

Iniciaron la búsqueda de Quasimoda, pero no la encontraron Preguntaron a los vecinos, en la tienda de la esquina, a un soldado que pasaba Nadie había visto a Quasimoda

Don Roberto se dejó caer en un sillón. Estaba abatido. Un sudor frío invadía su cuerpo y el respaldo del sillón, que nada tenía que ver con el asunto. Hizo un esfuerzo y dijo:

—Ella los ha robado.

* * *

Dos semanas después llegó una carta. Don Roberto la abrió, y comido por la rabia, leyó.

"Muy señores míos: Por la presente me es grato comunicarles, que he logrado plenamente lo que me había propuesto. Mi labor, silenciosa, abnegada, se ha visto coronada por el más lisonjero de los éxitos. Se acabó el servirles el té, ricos.

Les adjunto una postal del bonito hotel en que resido. La vida aquí es maravillosa. Soy un hombre afortunado. No se lo esperaban, ¿verdad? Les recomiendo que tengan más cuidado con su caja de caudales. Los planos de la bomba de fosfato, han sido un éxito, y en Turulandia me han dado por ellos lo que he pedido. Que siga usted tan cursi, doña Remedios.

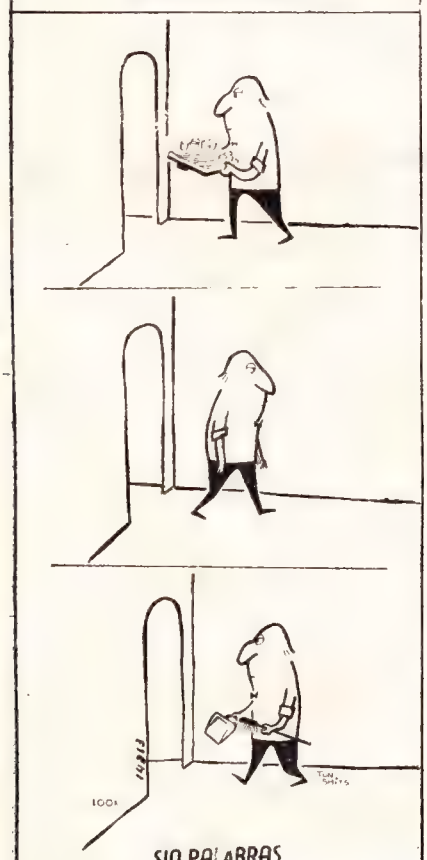
Les saluda atentamente,

Agente Secreto XG12

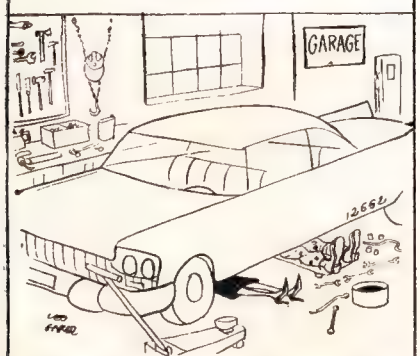
TURNES

RISA REVUELTA

BRUJA MODERNA



SIN PALABRAS



—Lo que más me molesta, señora, es que me digan cómo he de hacer mi trabajo...

¡AY, qué servicio!

—¿Y no será que le interesa que engordes, para que luego pueda aprovechar ella tus vestidos?

—No se preocupe, señora, que podré cuidar a lós dos. ¡Si viera usted la de bichos que tengo en el corral de mi pueblo!

—¡Trece platos rotos! ¡Qué desgracia se avecina!

—Aunque sea usted lanzadora de disco, ¡no le pérmito que ponga así la mesa!

—Tenías que haberme prevenido de que había un amor de llaves... de lucha libre.

—¿Sabe lo que pasará ahora? ¡No le daré el certificado de buena conducta!

BOLSA del estropajo

Ex sirvienta con servicios prestados en más de doscientos hogares, vendería argumentos estupendos a novelista. ¡Sé cada cosa de miedo! Escribir al número 341, La Monda"

Sirvienta educadísima, con tres carreras y cinco idiomas, se ofrecería a matrimonio norteamericano Tel 5463142

Criada para todo, RRECIEN YEGADA DEL PUEVLO ¡Auténtica ganga! Pensión "El Coyote" Pregunten por Cirila Calle del Tordo, 96

Cansada de servir, desearía contrato como ARTISTA CINEMATOGRAFICA. Tengo belleza, elegancia y sé flamenco Apartado 10 001

URGENTE Se precisa cocinera que, con 20 ptas al día, se vea capaz de cocinar para ocho Tel 6895763

¡Pago en divisas! Necesito chica para servir matrimonio de fuera, comen siempre en el restaurante Sólo se necesita para quitar el polvo. Pago bien. Escribir a "D D T" número 56789

Se necesita ama de llaves que entienda en venenos. Asunto complicado y confidencial. Se suplica mucha reserva. Escribir Apartado XXX.

SIRVIENTA retirada vende lote 50.000 toallas, 3.000 cubiertos e infinidad de ceniceros, cafeteras, tazas, etc. ¡Todo barato! Tel 89765320.

Matrimonio americano, necesita chacha con cofia. Diez mil pesetas al mes, chiclé aparte. No importa que no sepa guisar. Se comen conservas. Tendrá secretaria para los trabajos ínfimos, televisión, radio, coche con chofer negro. Escribir a míster Williams, calle del Dólar.

Señora de su casa, con marido y dos hijos, todos indígenas, necesitaría chica para todo. Estaría dispuesta a pagar trescientas pesetas al mes. Escribir a señora Ilusa, calle de la Bobería, 7

¡Oportunidad! Matrimonio con excelentes referencias, se ofrece para servir a chacha Lavarán, plancharán, guisarán y fregarán Urge contestación. Arruinados por chacha anterior Calle de la Nada, 3, solar.

Chica, se ofrece sólo por quince días, hasta que encuentre casa mejor. Dos mil de sueldo Poco trabajo y que friegue Rita.

Chica para todo, pero que el todo sea poco, Necesita casa matrimonio sin hijos, con pocas habitaciones, con otra chica para que la ayude ¡Derecho exclusivo de radio! ¡Teléfono sin limitaciones! Salidas todos los martes, jueves y domingos tarde, y lunes y miércoles mañana para ir a la peluquería. Sólo por dos mil al mes, comida y vestida. ¡Ganga!

Vendo piso con muebles para poder pagar chacha. Urgente. Calle de la Ruina, 7, ático.

A. MATIAS GUIU

MEDALLA de HONOR EXTRAORDINARIA de "EL D.D.T."

"El D D T", como todos los años, ha convocado el premio "A la mejor chacha del barrio", para premiar su laboriosidad y la integridad de los platos a su cuidado.'

Como todos los años, también, ha presidido el acto el director de la revista, el subdirector, el secretario del director y la esposa del director, que es la que, a última hora, ha dicho la última palabra.

La "chacha" elegida se llama Remedios Pontefino Martínez, natural de su casa, colorada y rolliza como corresponde a una buena chacha. Se le ha concedido el premio por su laboriosidad, porque se sabe que una vez a la semana ha ayudado a la señora a hacer las camas, alegrando el momento con sus canciones, que siempre son las mismas.

Por su puntualidad. Ningún día de salida ha llegado antes de las diez. Es decir, ha sido puntual en su impuntualidad, que es lo que priva.

Por su ejemplaridad. Ha sido la única que no ha hablado con sus amigas sobre lo que hacen y dicen los señoritos, por lo cual ha perdido la amistad de todas las chicas y porteras del barrio.

Porque nunca ha roto un plato. Claro está que la que friega es una asistenta, y ella sólo toca los platos cuando come en ellos.

Por su limpieza. Porque metió en la lejía el traje de tisú negro de la señorita y lo dejó blanquísimo.

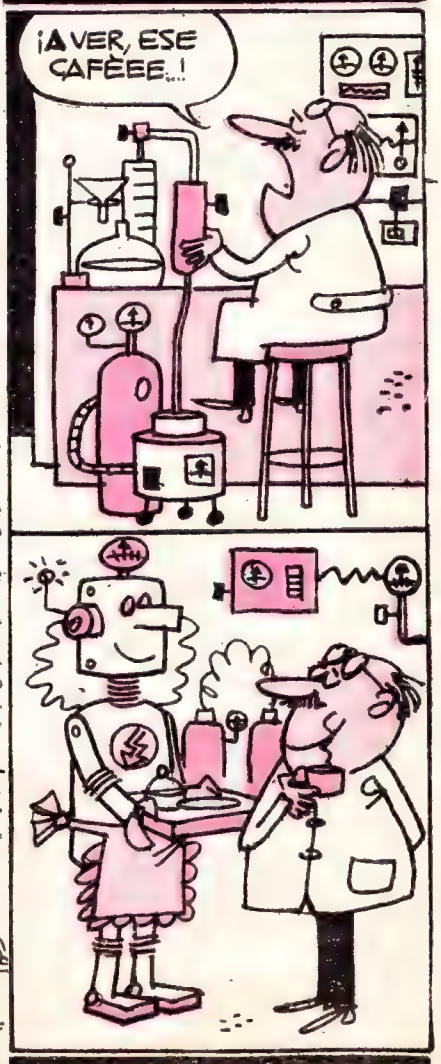
Y por su honradez. Jamás sisa más de un duro al ir a la compra.

En el salón de actos de la redacción, el director le impuso la medalla de honor extraordinaria con gran éxito de fiesta por parte de todos los redactores que han aplaudido mucho los discursos, para que el acto durara más y llegara pronto la hora de salida.

La señorita Pontefino ha dado las gracias muy emocionada, y se ha ofrecido a lavar gratis los platos del mediodía en casa del director, que no ha accedido por temor a tener que cenar sólo con las manos. El acto fue muy celebrado.

DINI

¡EL SABIO PASCUAL...



Las mil y una CHACHAS

Hoy el servicio doméstico no es como antes. Cuando yo era chico, la situación de la sirvienta en una casa era más fija que un reloj de pared. Entraban jovencitas, se pasaban sesenta años quitando el polvo y luego, cuando morían a los ochenta o por ahí, se las enterraba con todos los honores familiares y muchas lágrimas. Pero ahora las cosas están de tal manera que para ilustrar la situación voy a poner como ejemplo lo ocurrido en casa de mi amigo Diéguez, el diplomático. Tuvo una chica de servicio que le duró la friolera de tres meses. Al mes, ya comentaba aquel caso todo el mundo. A los dos meses, como parecía increíble, pero era verdad, vinieron los del No-Do, y a los tres meses, o sea, cuando se fue por fin la fámula con la música a otra parte, Diéguez no pudo por menos que imponerle una condecoración.

Por eso no me extraña que mi mujer haya adquirido un vicio terrible: el de despedir criadas. Las acepta por la mañana, se fijan las condiciones, la muchacha cumple lo mejor que sabe, pero al llegar la noche, mi mujer empieza a ponerse nerviosa y la despacha. Yo he tratado de impedírselo, ayudándola a vencer su morbosa inclinación, pero es inútil. Si no despide a la chica, luego no duerme y se pasa la noche llorando. En fin, que he decidido dejarla hacer. Después de todo, con quien tengo que estar

a buenas es con ella y no con las criadas.

Me avergüenza confesar que esta rara situación me resulta interesante. Cada día, cuando regreso a casa, no puedo dejar de sentir curiosidad por saber cómo será la sirvienta de turno. ¿Será bajita, alta, gorda, murciana, tartamuda? Hago una vida rutinaria y esta pequeña variedad de todos los días en mi vida, me resulta fascinante.

Durante una temporada, incluso me dio por llevar un registro. Mientras la chica fregaba platos después de cenar y antes de que mi esposa le diese la orden de marcha, yo iba y tomaba notas de su nombre, edad, procedencia, estatura, etcétera, pero más adelante, cuando vi que el registro ocupaba ya la mitad de mi biblioteca con sus cuarenta y pico de volúmenes, lo dejé.

Por eso, al ver que mi mujer adopta una nueva táctica, me he sentido decepcionado, pero debo reconocer que Baldomera vale mucho, casi no sisa y cocina muy bien. Mi mujer, que no es tonta, ha encontrado una solución muy práctica. Al llegar la noche, llama a Baldomera y la despacha. La chica hace la maleta y por la mañana temprano se larga dando un portazo. Al cabo de cinco minutos vuelve a llamar y mi mujer la contrata otra vez. Ingenioso, ¿verdad?

CONTI

APOLINO TARUGUEZ y su secretario

por CONTI

¡Un momento, jefe! Yo tengo una prima en el pueblo que es una joya trabajando. ¡Estoy seguro de que por tres mil pesetas al mes vendría!

15398

—¿Desea que la ayude, señora?

—No sé por qué, pero no me gusta nada el novio de Petra.

CHACHAS 1961

—Es tan distinguida, que sólo la utilizamos para abrir y cerrar la televisión.

—¡Pero, señora!... ¡En la última casa que estuve, toda la porcelana de Sevres era ya de material plástico!

—Como soy recién llegada del pueblo y no sé hacer nada todavía, para empezar le cobraré sólo quince mil pesetas mensuales.

—Estoy haciendo experimentos para suprimir a la sirvienta.

A Ricardito le acaban de arrancar su primer diente de leche y llora desconsoladamente.

—Vamos, vamos —le dice la chacha—. No hagas un drama por eso... ¡Te volverá a salir ese diente, nene!

—¡Sí! —replica el niño—. ¡Pero no para la hora de comer!...

—Ande, "resalá", déme algo de la "sisa"...

En cierta ocasión, un señor fue a visitar a un amigo suyo y no lo halló en casa.

—Si el señor quiere esperar... —dijo el mayordomo.

—Esperaré.

Al poco rato, el mayordomo volvió y dijo:

—Si el señor quiere que le ponga la radio...

—No, gracias.

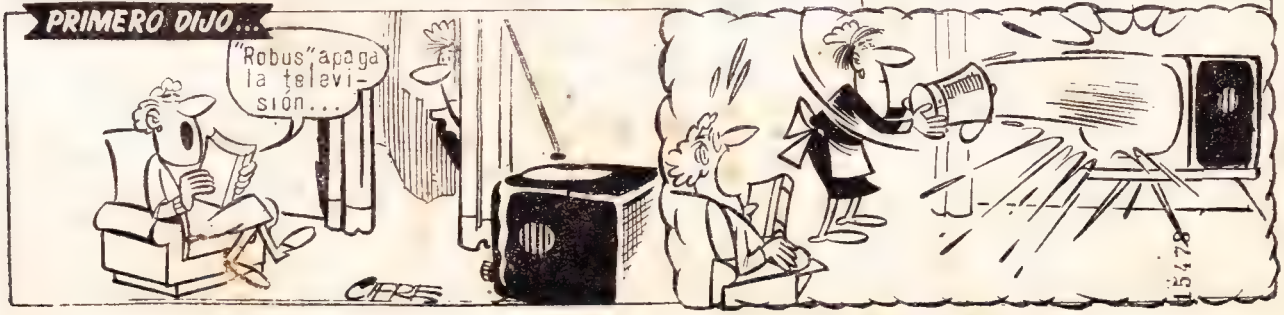
—Tenemos también televisión en casa. Si el señor gusta...

—Hombre... eso ya está mejor.

—¿Verdad que sí, señor? Es lo que yo siempre digo: es preferible mirar por el ojo de la cerradura que escuchar detrás de la puerta...

—Lord Pepeblack es un cobardica y ha enviado al mayordomo para que le operen en su lugar...

PRIMERO DIJO...



Kartas AL Pueblo.

Querida Sirila: Sabrás que estoy bien, gracias. Sabrás que estoy en casa de los Ruelmez, gracias. Sabrás que lo paso rien porque aquí, en la ciudad las que mandan son unas, en mi caso huna, que es una serbidora que te quiere. Sabrás que se gana huna rien la bida porque te inchas a comer, la señora se hincha a trabajar y la que cobras eres tu, en este caso otra mez una serbidora que soy yo, mejorando los presentes y a tu familia.

Sabras que te hé buscado una casa para que te vengas del pueblo y dejes de criar gamas. Aquí los señores son los mismo que el ganao, pero con no hacerles caso pues nada, solo que, han l'estido, pero gruñen igual. Sabras que te pagarán mil pesetas y trajes. Sabías que aquí hay más soldados que en el pueblo y podrás escoger no como allí que todas teníamos que ser novias del Sebastian. Sabras que aquí hay muchos cines para ir, con una pantalla grandota y ves a los artistas asina de grandes y de guapotes. Sabras que son unos cines muy requetemagos, pero no te dejan cenar allí, como los del pueblo.

Sabras que hay calles con tiendas y puedes pasear por ellas y hay muchos tranbias y otros que han por debajo del suelo y que los llaman metro, pero son más largos que un metro.

Sabras que te ciero mucho.
Sabras que me despido
Sabras que soy la

Tomasa

Querida madre:

Espero que al recibir la presente hayaver bien a Dios gracias, como yo deseo. Espero que padre siga bien a Dios gracias y Inys 14 hermanos lo mismo. Huma Benbodo 24 que es tu ija esta bien tambien. Te escribo para decirte que en los tres meses que llevo aquí ya he hestado en 47 (cuarentisiete) casas distintas.

Como todas te pagan una semana de despido, pues ma se hincha ha ganar dinero.

Espero que todas estéis bien. Se despide esta que es tu hija y esta bien gracias de nada.

Inya que lo es

la Pepas

Tio
APREciado Ambresio: Sabrás qee estoy en la ciudad sirviendo en sasa de esos señoritos que Beranean en el pueblo. Tien-en la casa llena deadelantos. Fijate, en una abitacion hay una tuberia hay que al final tiene una cosa redondita llena de agujeritos. El otro día me se ocurrio tocar una cosa que paeee un grifo y empezo a llover por esa cosa redondita.

Yo me asuste mucho y sali corriendo porque toda la casa se lleno de agua. Cuando vino la señorita se enfado mucho.

Como beras ya se escribir a maquina y todo Aquie en la ciudad una se espabila aunque no quiera. Les das muchos recuerdos a tos los del pueblo. Muchos abrazos parati de tu sobrina,

Nicasia

Estimada familia Hayer recah vuestra carta y sus contesto pa que esteis Tranquilos. ¡Esaborios! Que eso es lo que sois, que sus creis que una no tiene agallas pa abrirse camino en la vida, aunque sea de chacha. Pue zi zeño, aquí estoy yo con un garlo y un escoba. ¡Digo! y que tengo a la familia entera en el bote. En cuantito que llegan visitas la mamua a mis zerviatra pa que les eche la buena ventura y no os preocupeis porque los señores de la casa son rumbosos y ute pagan bien. Cuando tenga un poco de plastita aorra, os la mando pa que os compreis otro oso, que ese que teneis ya no pué bailar ni aunque le deis cuerda.

¡Abá! El dia menos pensao me vengo a pasar unas vacaciones en vuestro cazrodiato.

Niña del Rocio

El rincón de los

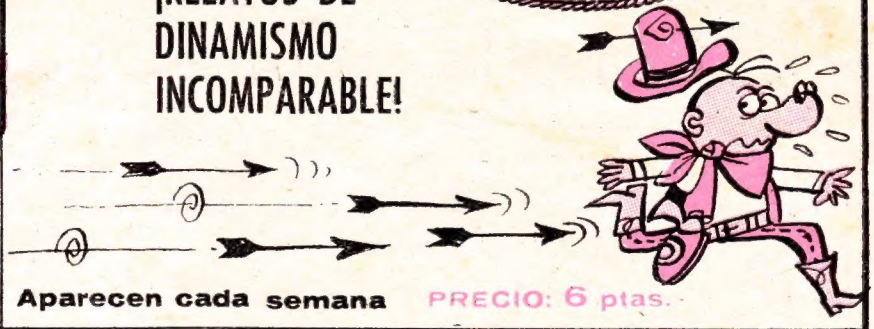
LIBROS

¡LAS PAGINAS MAS VIOLENTAS DE LA HISTORIA DEL SALVAJE OESTE!

COLECCION

BRAVO OESTE

¡RELATOS DE DINAMISMO INCOMPARABLE!



Aparecen cada semana

PRECIO: 6 ptas.

TECNICA AL DIA

Colección de libros prácticos para radiomontajes. Las últimas novedades en esta materia

MAS DE 60 TITULOS PUBLICADOS

Una ayuda inapreciable para profesionales y aficionados

colección

OLE

Un relato de humor que es también un delicioso cuadro de costumbres.

EL HADA, EL DIABLO Y LA OFICINA

por KALIKATRES

UN VOLUMEN DE 256 PAGINAS, 50 PESETAS

Los cuentos de siempre

PINOCHO
CAPERUCITA ROJA
LA CENICIENTA
PIEL DE ASNO
EL GATO CON BOTAS

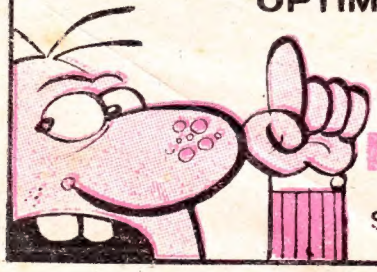
COLECCION

INFANCIA

Precio: 9 pesetas

UNA REVISTA PARA LOS OPTIMISTAS

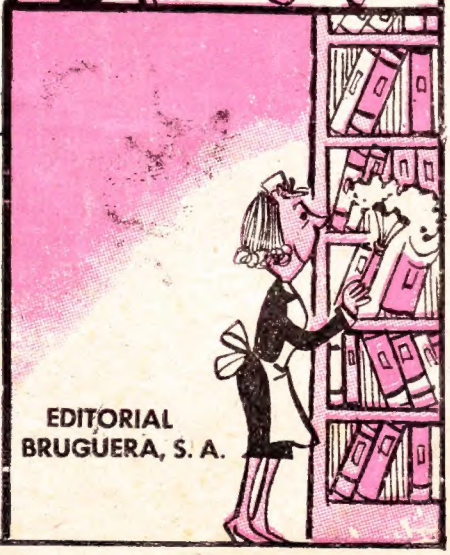
GORDOS
FLACOS
ALTOS
BAJOS



todos leen

EL CAMPEON

Sólo cuesta 2'50 pesetas



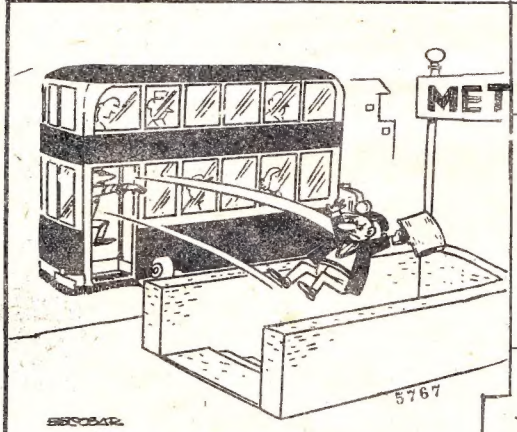
EDITORIAL BRUGUERA, S. A.

—Quisiera hablarle sobre estos descansos que se toma usted por las mañanas.

—¡Pero, papá! ¿Es que vas a despedirme? ¡A mí, a tu propio hijo!

—Lo siento, pero esto no mejora en nada la situación.

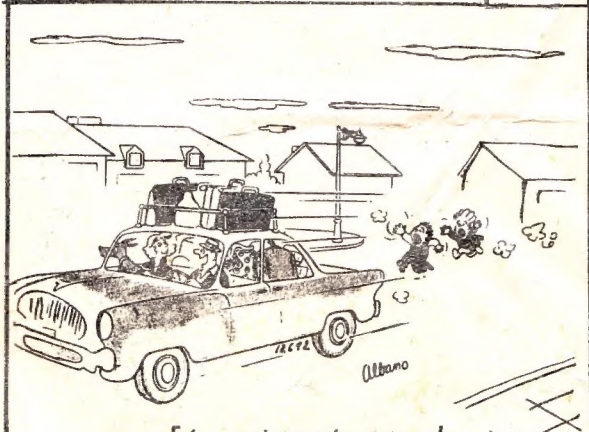
—Y en caso de avería...



—Deberían mejorar este sistema de correspondencia con el metro.

—Mi siquiatra dice que tengo manía persecutoria. Pero lo dice porque me odia.

—No te preocupes. Fred no se entera de nada cuando lee el periódico.



—Esta vez sí que estoy seguro de no olvidarnos nada.

—¡Ánimo, caballito, que necesito un abrigo de pieles!

Las CHA-CHAS

POR GOSSET

SE TRASPASA 200.000 PTAS.

—¡Todos los días un pelo en la sopa! Si no fuera porque sólo cobra veinte duros al mes...

—Pues en mi pueblo quitamos las manchas así...

—Lo siento, señora, por dos mil pesetas no me quedo. Tenga en cuenta que poseo nociones de cocina internacional: sé hacer una tortilla a la francesa.

—¡Paulaaa!

—Señor, no podré hacerle el huevo frito; no encuentro por ninguna parte el abrelatas.

15407

—Pues si, chica, me voy a despedir; ahora a mis señores les ha dado por mudarse cada tres meses.

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA